



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

“IGUALDAD DE GÉNEROS EN EL AULA TALLER DE TECNOLOGÍA”

AUTORÍA RODRIGO LÓPEZ DÍAZ
TEMÁTICA IGUALDAD DE GÉNEROS
ETAPA ESO y BACHILLERATO

Resumen

En una sociedad en continuo cambio, al fin se llegan a determinados valores que fueron pisoteados durante siglos. Unos valores que establecen el justo equilibrio entre el hombre y la mujer, situándolos al mismo nivel y exigiendo ser promulgados desde la educación que recibe cada persona. Ahí entra el sistema educativo y la asignatura de Tecnología, punto de encuentro de infinitas posibilidades para conseguir que sus alumnos y alumnas integren el concepto de igualdad de género en sus cabezas.

Palabras clave

Igualdad
Respeto
Hombre
Mujer
Alumna
Alumno
Tecnología
Aula taller

1. LA SUPERIORIDAD DEL HOMBRE

Durante años y años, siglos y siglos, épocas y épocas, el hombre se ha sentido con el absoluto derecho de pasar por el mundo dando zancadas, pisoteando a su antojo todo aquello digno de ser admirado,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

querido, valorado y respetado. El mundo de la feminidad, el de la mujer, no se ha librado tampoco de esta actitud soberbia.

Siempre la mujer se ha visto obligada a actuar como esclava del hombre, como una sirvienta cuya única misión en la vida es proporcionar bienestar al macho al que se adhiere, procurando que todos aquellos campos que ese hombre ignora o no domina del todo se encuentren bien cubiertos por una experta en el arte de la adulación obligada. Volver a casa y tener el plato humeante sobre la mesa, las camisas planchadas y bien colgadas por orden según su propietario se las piensa enfundar a lo largo de la semana, unos zapatos bien lustrados y un buen montón de hijos que debían ser cuidados en exclusiva por su fémina antecesora. El padre tiene suficiente con traer el dinero y jugar con ellos un par de horas a la semana.

Han sido muchas las mentes privilegiadas que encontraban su ubicación en una cabeza de mujer. Mujeres brillantes, activas, emprendedoras, ingeniosas, que se veían relegadas por la masculinidad de su cónyuge y que no conseguían potenciar sus capacidades por falta de oportunidades, por el solapamiento que una sociedad dirigida por hombres llevaba a cabo con sus opciones. Mucho se ha perdido por no haberles prestado atención a todas ellas.

2. UNA SOCIEDAD IGUALITARIA

Gracias a dios este comportamiento y esta mentalidad social están rectificándose, aunque de una manera demasiado lenta y gradual, y no sin sacrificios como demuestran las numerosas mujeres asesinadas a manos de sus parejas. Han sido necesarios más de veinte siglos para llegar a la conclusión de que tanto mujer como hombre son seres humanos, con un cuerpo igual de simétrico, con unos valores (mejores o peores), con unos sentimientos, con unas esperanzas e ilusiones,... Al fin comienza a considerarse el papel de la mujer en la sociedad y la importancia de éste en ámbitos que se encontraban hasta ahora inéditos como pueden ser la política, el fútbol, la ciencia,...

Está visto y demostrado que la mujer tiene la misma capacidad, e incluso más, que el hombre para desarrollar tareas que hasta ahora se consideraban imposibles, negadas para una mujer. Bien es cierto que la mujer podría en la mayoría de los casos tener un menor potencial en cuanto a fuerza física por debajo del masculino por motivos genéticos, el cual se ve suplido por una serie de cualidades que la mujer contempla a la perfección, adaptándose a cualquier labor necesaria en el mundo y la sociedad.

Es muy difícil, rozando la imposibilidad, llegar a un equilibrio total que denote una diferencia nula entre un hombre y una mujer en igualdad de condiciones pues para eso deberían pasar muchos más años y suceder muchas más cosas que no deberían de suceder (la única forma de aprender por parte del ser humano es mediante la corrección de lo que no ha podido o no se ha molestado en evitar). Tampoco debemos caer en la confusión de nuestra percepción considerando que ayudamos a las mujeres allanándoles el camino pues podríamos incurrir en una grave falta de discriminación positiva en la cual, sin quererlo o a sabiendas, podrían resultar perjudicados tanto los hombres como las mismas mujeres.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

Considérese el efecto que produce la política que siguen las discotecas, en las que los hombres deben abonar aproximadamente unos diez euros por acceder a ella, siendo totalmente gratis para las mujeres. Además de no proceder de manera igualitaria, el trasfondo es mucho más oscuro pues las chicas entran gratis, sí, pero con la única intención de atraer a más chicos. Ese camino se encuentra del todo alejado de la intención del concepto de igualdad.

2.1. Educación para la igualdad

A medida que pasa el tiempo nos vamos dando cuenta en mayor medida de la importancia que registra una buena educación en nuestros futuros adultos. Nadie nace sabiendo, lo cual es condición indispensable para la acción de educar, inculcándose a los pequeños y a las pequeñas una serie de valores que decidirán en gran parte lo que serán de mayores, cuando se encarguen de mover los engranajes del entramado social y laboral, además de transmitir dichos valores a sus futuros hijos e hijas.

Es la base del mundo social, la transmisión de la cultura, de los principios y de las pautas a seguir para ser buena persona y buen compañero en esta vida. En esta temática, las escuelas tienen un peso específico importante en la parte en que establecen un punto de unión coeducativo con las familias de los alumnos y alumnas con los que tratan a diario. Los jóvenes llegan a pasar, en algunos casos, incluso más tiempo en el centro educativo que en su propia casa, por lo que dicho centro debe convertirse para él o para ella en una fuente constante de valores positivos que implanten en sus mentes y corazones unos principios que inspiren solidaridad e igualdad para con las personas de diferente sexo.

Se trata, esta educación para la igualdad de género, de una materia etérea, no palpable, que no presenta libros de texto ni recursos materiales. No existe un “Primero de igualdad de géneros” ni nada parecido, ni tiene su aula en la primera planta del edificio. Es una asignatura cuyo profesor debe ser cada docente, cada conserje, el chico o la chica del bar-comedor, el equipo de limpieza, el cartero que pasa una vez al día a dejar una carta, cada padre o madre que visite el centro,... , en definitiva, todas las personas que se encuentren en trato con el niño o la niña. Al fin y al cabo, los jóvenes son como esponjas que absorben todo aquello cuanto ven, por lo que es mejor procurar que solo vea aspectos y detalles orientados a esta necesaria positividad.

Por supuesto, el centro establece planes específicos para “luchar” del lado de la igualdad de género, contra la discriminación sexista, el rechazo, la desigualdad y, sobre todo, la violencia de género como extremo de todo lo anterior. Las diferentes áreas que conforman el sistema, establecen en sus programaciones pautas a seguir para potenciar la igualdad de género, para conseguir que no existan diferencias entre alumnas y alumnos y que todos tengan las mismas opciones de alcanzar un desarrollo óptimo al margen del género, raza, condición sexual, status social,...

Pero es el trabajo a pie de aula el que permite obtener, si acaso, los mejores y mayores resultados. Cuando el profesor se encuentra ante el alumno o la alumna, cuando hay trabajo que hacer, cuando se



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

presentan las dificultades en los aprendizajes, cuando un grupo tan heterogéneo como la propia raza humana interacciona, se ayudan, se pelean, se quieren, se odian,... es cuando se debe dejar claro qué actitudes y comportamientos son los idóneos y cuales son totalmente desechables y eliminables.

3. IGUALDAD DE GÉNERO EN TECNOLOGÍA

En mi opinión, si existe un área cuyas materias presenten mejores armas en la lucha contra la discriminación de géneros, y que permita una mayor diversidad de actividades y una mayor versatilidad a la hora de trabajar este tipo de contenidos transversales, es el área de Tecnología. En el taller pueden llevarse a cabo una serie de actuaciones orientadas a corregir determinados comportamientos que los alumnos y alumnas parecen traer “de serie” desde que llegan al centro, bien porque lo ven en sus casas, porque lo aprenden en la calle o porque lo cogen prestado de la educadora universal hoy en día: la televisión.

De esta forma, cuando el niño o la niña entran por la puerta del taller de Tecnología el primer día, generalmente se encontrará en predisposición de mostrar una serie de actitudes predeterminadas, comunes a la mayoría de los chicos y chicas de su edad.

3.1. Tópicos sexistas en el aula taller de Tecnología

No podemos dejar de observar que el aula taller de Tecnología es una maqueta a pequeña escala del mundo laboral, toda una metáfora encerrada entre paredes, de lo que los alumnos y las alumnas podrían encontrarse una vez se comiencen a integrar en la partición laboral correspondiente a las profesiones de carácter técnico.

Años atrás, las carreras universitarias y las profesiones se han repartido de una manera sexista. Las chicas debían estudiar para ejercer profesiones “finas” que no supusieran esfuerzos físicos debido a su supuesta debilidad estructural en comparación con la del hombre. Por ello, se veían impulsadas a la formación en profesiones como Veterinaria, Medicina, Administrativa, en el mundo de la Educación,..., teniendo totalmente restringido el acceso a las carreras de Ingeniería, Arquitectura, Derecho, Política, Educación Física,..., o en las diferentes formaciones profesionales destinadas a empleos de manipulación de herramientas o instalaciones, trabajos que eran coto privado de hombres. *“Pero si una mujer puede tener una mente mucho más abstracta y técnica que un hombre, y pueden ser más habilidosas en trabajos manuales”*, pues de eso se trata en el área de Tecnología, de ofrecer tanto a alumnas como a alumnos, las visiones y nociones básicas de las tecnologías, de los diferentes campos que componen las materias propias que se trabajan en el taller y de contarles que los electrones, por ejemplo, se mueven de igual forma sin importarles que el circuito eléctrico o electrónico lo haya diseñado una mujer o un hombre.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

En el taller hay herramientas, dispositivos, maquinas, equipos electrónicos, ordenadores,... Es un hecho observable en el día a día, que los chicos toman la iniciativa en el uso y manejo de estos aparatos, quedando las chicas rezagadas, cuaderno y bolígrafo en mano, apuntando todo lo que observan del trabajo de ellos. Veamos cuales son los principales tópicos observables en el taller:

Tópicos sobre las chicas

- Las chicas no son capaces de llevar a cabo acciones como taladrar, cortar, golpear,... cuando se encuentran haciendo proyectos prácticos, es cosa de chicos.
- Las chicas no saben cargar con la responsabilidad de un proyecto práctico, prefieren hacer lo que los chicos les ordenen.
- Las chicas encuentran el taller demasiado sucio como para trabajar en él.
- Las chicas no saben manejar los equipos electrónicos.

Tópicos sobre los chicos

- Los chicos no saben llevar a cabo varias tareas de manera simultánea.
- Los chicos no deben limpiar el taller tras una sesión de Tecnología, eso es cosa de chicas.
- Los chicos no deben llevar la responsabilidad del material que están utilizando, para eso están las chicas que los colocarán en su sitio al acabar.
- Los chicos deben tomar la iniciativa y el control del proyecto, demostrando que son los más masculinos y son capaces de ordenar a sus compañeros.

Aunque existen muchos más, son los tópicos más observados durante unas pocas sesiones de Tecnología. Dependiendo de la personalidad del chico o de la chica, estos estereotipos cobran o pierden fuerza, pero desde la labor docente debe hacerse lo máximo posible para trabajar estos aspectos y erradicarlos del aula taller, permitiendo que solo podamos establecer un grupo en el que chicos y chicas se repartan el trabajo de manera equitativa y de forma que todos lleven a cabo todas las tareas existentes.

3.2. ¿Qué puede hacer el profesor de Tecnología para evitar dichos tópicos?

Son muchas las cosas que una persona, desde su condición de profesor de una materia como Tecnología, puede llevar a cabo para evitar que los tópicos antes descritos (y muchos otros) pierdan



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

fuerza y desaparezcan. No se pretende hacer un manual de actuación en el taller sino exponer una serie de acciones que, en mi opinión, podrían muy bien tener efecto sobre los chicos y las chicas.

Principalmente, ante todo, el profesor debe dar ejemplo en todo momento. Esto puede parecer bastante obvio, pero no es demasiado complicado encontrar profesionales de la educación que no saben diferenciar entre la visión personal que poseen del mundo y la sociedad, con la visión profesional, que debe prevalecer en todo momento cuando establezca trato con algunos o algunas de los alumnos o alumnas. Como se dijo antes, los jóvenes son esponjas absorbentes de comportamientos, basando esta capacidad en la observación que llevan a cabo de sus mayores, generalmente los que presentan cierta autoridad sobre ellos, y normalmente no para conseguir desarrollar y alcanzar un aprendizaje fructífero sino para la búsqueda de algún resquicio en el adulto con el que puedan basar un contraataque a base de reproches. Sea cual sea el caso, el profesor debe mostrar en todo momento el comportamiento que quiere inculcar a sus alumnos de la manera más correcta posible, sin perder su propia personalidad. Esto es vital.

Una de las principales características que presentan los contenidos de la materia de Tecnología es que permiten de una manera potencial el trabajo en grupo, o en equipo si usted lo prefiere. Esta configuración permite la posibilidad de trabajar constantemente una serie de objetos didácticos que no están al alcance de otras configuraciones o materias debido a sus caracteres, por lo que hay que aprovecharlos y explotarlos de la mejor manera posible. Cuando los alumnos y alumnas trabajan en grupo podemos elegir dos opciones:

- Podemos dejar que los alumnos y las alumnas se gestionen sus recursos y se organicen como ellos creen conveniente. La observación de este caso nos indica que en la inmensa mayoría de las ocasiones va a suceder que:
 - o Alguno o alguna de ellos o ellas pase olímpicamente del trabajo.
 - o Que las niñas se reúnan y se queden al margen, mientras los chicos organizan la labor, los recursos y los materiales.
 - o Que, al empezar a trabajar, los chicos cedan a las chicas las tareas que ellos no quieren.
 - o Que los chicos manden sobre las chicas. Si las chicas muestran una actitud reservada, no desarrollarán las competencias que se esperan del proyecto a elaborar. Si las chicas no aceptan tal situación se producirá una discusión general de carácter sexista que desembocará en la ruptura de la armonía del grupo.
 - o Que al final, cuando deben devolver todo a su sitio, los chicos se encarguen de colocar las maquinas y herramientas en su sitio, dejando que las chicas se ocupen de la limpieza del puesto de trabajo.

Es decir, que si dejamos que se organicen por su cuenta van a representar una burda obra de teatro en la que veremos el fiel reflejo de la sociedad mas basta y bárbara, precisamente de la que andamos huyendo esprintando lejos de diferencias de género. Al fin y al cabo es lo que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

todos ellos y ellas observan en el ámbito real de la calle y, en la mayoría de los casos, en sus casas.

- Podemos organizar los grupos, estableciéndolos de la manera más heterogénea posible, mezclando los alumnos completamente y haciendo que en todos los grupos haya chicos, chicas, que sean amigos/as entre ellos/as, que no se conozcan demasiado,...

Al comienzo de la actividad se reparten las responsabilidades de manera que se cuentan las unidades que componen el grupo, sin ver si su nombre es femenino o masculino. En cada sesión de las que componen el proyecto, dichas responsabilidades irán rotando entre los componentes del grupo con el fin de que todos y todas sean capaces de ejercer todos los encargos de responsabilidad.

El profesor observará la dinámica del grupo y debe ir corrigiéndola durante el proceso para evitar que se verifiquen las premisas enunciadas para el supuesto anterior, garantizando la participación de todos y todas.

Bajo determinados conceptos, el profesor de Tecnología podría resaltar determinados aspectos de la historia de la Ciencia y la Tecnología en base a los logros conseguidos por mujeres a lo largo de la historia, así como sus repercusiones. Marie Curie y sus experimento en el campo de la radioactividad, Rosalin Franklin y sus primeros descubrimientos en materia de rayos X (a partir de los cuales se descubrió el concepto de la doble hélice en el ADN que les sirvió a Watson, Maurice y Crick para obtener un Nobel), la conocida astrónoma y matemática griega Hipatia (devuelta a la memoria gracias al film de Amenábar, “Ágora”) e incluso se decía que la esposa de Albert Einstein, Mileva Maric, también Física de profesión, colaboró de manera muy activa en uno de las principales innovaciones del científico alemán: la Teoría de la Relatividad (podrían existir cartas en las cuales Einstein se dirige a su esposa en relación a dicha teoría como “nuestra”), aunque siempre a la sombra al parecer misógina y dominadora de Albert (hechos relatados por varios historiadores). Así podríamos nombrar a muchísimas más mujeres cuyos nombres fueron borrados de los libros por diversos motivos, muchos de ellos machistas.

Otro ejemplo más de actuación a favor de la igualdad de géneros sería mediante actividades “reales”, mediante las cuales los alumnos y las alumnas se verían obligados a actuar como se espera que lo hiciera una chica y viceversa, es decir, que las alumnas hagan las mal denominadas “cosas de hombres”. Acciones tan sencillas consistentes en la propuesta de grabar un video como proyecto de clase en el que se vea al alumno en cuestión aprendiendo a coser, limpiando todo el suelo de su casa fregona en mano, tendiendo, cocinando, poniendo una lavadora..., es decir, todo aquello que saben que existe pero que es llevado a cabo, generalmente, por su madre. Esta actividad tendría un doble objetivo, pues no solo trata de eliminar las barreras sociales que separan a hombres y a mujeres, sino



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

que el alumno puede ganar en autonomía y sabrá desenvolverse cuando, en un futuro próximo (para los de bachillerato podríamos hablar de uno o dos años si se marchan a estudiar fuera de su ciudad) en el que deberán hacer todas esas cosas por sí mismos.

Las alumnas deberán llevar a cabo la misma actividad realizando aquellas tareas que suelen desempeñar los padres de familia, es decir, colgar cuadros, cambiar enchufes, arreglar una puerta, una ventana, una persiana,... De la misma forma que para los alumnos, ahora sus compañeras aprenderán a valerse por sí mismas en tareas tan cotidianas como cualquier otra y que normalmente no suelen saber hacer, dejándola en manos de los hombres.

Esto no quiere decir que los alumnos sepan hacer las tareas típicas típicas para los hombres y las alumnas las tareas típicas típicas para las mujeres, por lo que al final del todo se acabará por pedir a todos el mismo tipo de trabajos, con lo que tanto alumnos como alumnas aprenderán de todo un poco, pero siempre al mismo nivel los unos de los otros.

Podríamos citar infinidad de tareas relacionadas con el área de Tecnología y destinadas a intentar acercar en mayor medida a ambos sexos, es decir, a igualarlos, pero creo que quedan suficientemente claro con las expuestas los objetivos del presente artículo.

4. CONCLUSIÓN. UN MUNDO IDEAL

Lo ideal no existe, tengámoslo claro, pero sí podemos luchar y trabajar por conseguir que nuestra realidad se encuentre lo más próxima posible a la idealidad.

Creo que estaremos de acuerdo en que estamos todos cansados de ver violencia de género telediarario tras telediarario. La televisión “parece” la culpable de que mueran mujeres a manos de sus parejas hombres, pues cada vez que nos da por mirarla nos sorprende con una nueva víctima del maltrato. “*El mundo se está volviendo loco*”, “*No sé dónde iremos a parar*”, “*Esto no es justo*”,... cada una de esas frases, que podemos escuchar día tras día a cualquier contertulio de un bar o en la calle donde hayan recibido una nueva mala noticia en este sentido, tiene una explicación. El mundo no se está volviendo loco, sino que los locos son aquellos que no comprenden que las mujeres son maravillosas, que nos dan la vida cuando nacemos y cuando nos enamoramos de ellas, que son las que experimentan de cerca el milagro más bonito y grande de la naturaleza, que es la reproducción. Esos hombres, acostumbrados a no obtener su réplica cada vez que abusan de su desorbitada autoridad, ven en la sociedad un enemigo potencial que está tomando conciencia de lo peligroso e innecesario del machismo, y solo encuentra una forma de librarse de ese yugo: robando la libertad de vivir a la persona a la que tiene al lado, a la que siempre le ha apoyado y que siempre le ha tratado como al maldito monarca que se piensa que es. Una mártir más que deja la tierra. Tampoco yo sé dónde iremos a parar, aunque albergo la esperanza de que nuestras nuevas generaciones reciban una educación rica en buenos valores y de una calidad exquisita que los sitúe en el escalafón más alto del ser humano tolerante y solidario. Espero que los chicos que pueblan hoy nuestros centros y nuestros talleres de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

Tecnología sepan apreciar el trabajo y el esfuerzo de las chicas que en un futuro serán sus esposas y las madres de sus hijos, naturalmente, pero también grandes doctoras, avispadas ingenieras, solidas arquitectas, las más justas juezas, deportistas, administrativas, electricistas, empresarias, científicas,...

Un mundo ideal es imposible, ya lo hemos dicho, pero solo en la práctica. Podemos conseguir que nuestros alumnos y nuestras alumnas tengan clara la teoría y sepan llevarlo a la realidad, superando los obstáculos de quienes se sienten superiores que sus semejantes y haciendo que se rindan a la evidencia de que todos somos iguales.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Rebollo, M.A. (2006). *Género e interculturalidad, educar para la igualdad*. Madrid: Ed. La Muralla S.A.
- Abad, M.L. (2002). *Género y educación. La escuela coeducativa*. Barcelona: Grao.
- Rebelión (2005). *Mileva Maric, la otra cara de Einstein*. Extraído el 4 de febrero de 2010 desde <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=12163>
- González, M.I., *Recuperación de las mujeres en la historia de la Ciencia y la Tecnología. Ecoléganes (2006)*. Extraído el 4 de febrero de 2010 desde <http://mujeres.ecoleganes.org/spip.php?article206>

Autoría

- Nombre y Apellidos: Rodrigo López Díaz
- Centro, localidad, provincia: Jerez de la Frontera, Cádiz
- E-mail: rodri_lopez_diaz@yahoo.es